

"Ya era hora"

Tampoco es cuestión de asegurar que habrá un antes y un después en la historia del teatro provincial a partir de la Actuación de La fura dels Baus, pero es cierto que algo se mueve. Uno de los actores del grupo de teatro catalán sentenció "ya era hora" en referencia a la desidia que ha presidido durante lustros la gestión de la cosa cultural en una región como Castilla La Mancha, necesitada de savia teatral nueva. Desgraciadamente hemos tenido que esperar casi dos años después de los Juegos Olímpicos para que los histriónicos personajes de la Fura dels Baus enseñasen sus desvergüenzas en un pabellón ferial que a punto estuvo de sucumbir, después de sus devaneos políticos, a la provocación estética de estas cabezas rapadas del escenario.

Otra cosa distinta fue la reacción del público. Coleguis, troncos, pandillas de amiguetes y vanguardistas románticos se acercaron por los cimientos de Esposer y Quesomán para alucinar en colores, que en eso consistió el montaje de La Fura. Un público bohemio, algún que otro canutito de maría y mucha cerveza en la antesala del bar repleto de gente con ganas de comerse el coco. La gente se esforzaba por buscar algún resquicio, algún desliz estético que justificase el plantón de hora y media entre esos personajes descerebrados y así no. Aunque quizás ese era el papel que los ejecutores de M.T.M. diseñaron para un público que veía superados sus esquemas mentales por tipos que son capaces de pulverizar un ochocientoscincuenta a golpe de hacha, después de haber ensayado durante un par de meses en un desguace.

Lo mejor del espectáculo, fue la gente, el público, la masa dividida en defensores y detractores sin tenerlo nadie demasiado claro. Otros sí.

- "¿Y a tí, te ha gustado?"

- "¿A mí?, pues no sé, déjame que piense porque no me he enterado de mucho".

Así fue su provocación. Un vómito verbal, un pronunciamiento inconfesable y maniqueo porque no hay datos, sólo prejuicios y la evidencia convicta y confesa de que los actores de La Fura Dels Baus tienen las neuronas rompan filas. Y tras el paréntesis, la vuelta a la normalidad; tras la hecatombe, el mar en calma del Torreón, un oasis de paz, de barullo en calma que el pasado fin de semana no fue sino la exégesis de "M.T.M." el lugar donde se hicieron las mejores críticas y donde siempre se hacen al término de un buen -o mal- espectáculo cultural. Al lado de cualquier comentario de los que la gente hizo a la salida, esto no es mas que un manifiesto completamente infumable.



○ La juventud alucina con La Fura

Cientos de jóvenes de toda la provincia tuvieron la oportunidad única de alucinar con el impactante espectáculo creado por los catalanes de La Fura Dels Baus, un grupo que emplea la provocación, la violencia y la transgresión como instrumentos para lograr la reacción del público. Y vaya si reaccionaron. Algunos con estupor, muchos con temor y la mayoría con estupefacción ante el aluvión de imágenes, símbolos y agresiones gestuales y, casi, físicas que los chalados de la Fura se imponen a sí mismos. Y a los espectadores.

